

Pese a intervenciones en barrios de la Región Metropolitana:

Comerciantes de Santiago denuncian robos, amedrentamientos y falta de policías

GUSTAVO CABELLO

Antes de llegar al barrio Meiggs, Alejandra Díaz —que cambió su nombre por seguridad— era oficinista. Con el tiempo comenzó a comprar juguetes para vender, hasta que reunió el dinero para instalar un local. Hoy, tras 25 años, tiene un negocio de juguetería, bazar y librería.

Pero a la par de su ascenso, también creció el comercio ambulante. “Esto empezó hace siete años, con la llegada de la inmigración”, aunque “hace tres el problema se desbordó”, dice.

En el último tiempo, diversas zonas comerciales de Santiago, como el barrio Meiggs y Plaza Italia, se han visto afectadas por el comercio ilegal o distintos hechos de violencia; otros, como Patronato y Franklin, intervenidos de manera exitosa, registran una disminución de la delincuencia.

“Hay acuchillamientos, balaceras en asaltos”

“He ido a comprar mercadería y me han echado a gritos”, cuenta Díaz. “Se ponen delante de nuestros locales y dicen que la calle es suya, pero si uno les hace algo, se tiran encima entre 30 personas”, y hace un mes le robaron sus productos.

Sin entrar en detalles, acota que los responsables “son bandas de entre cinco a siete individuos” y que ha visto cómo “revientan las ventanas a los autos y le sacan a la gente la mercadería o, simplemente, entran al local y te roban”.

En otra ocasión, recuerda, “me llenaron la entrada de basura”, lo que es un “tipo de amedrentamiento”.

Desde la Municipalidad de Santiago señalan que implementaron un plan de seguridad en el sector, el que sumado a una mesa jurídico-policía ha disminuido los delitos e incivildades, en especial, aquellos de mayor connotación social. También, que hubo varios desalojos que permitieron la apertura del tránsito en calle Bascuñán Guerrero.

Para la locataria, sin embargo, “no hay control en la zona y el patrullaje de Carabineros es escaso”, ya que no alcanza a cubrir todas las cuadras donde hay comercio ilícito. “Se hizo una intervención, pero solo a unas calles, no a todo el barrio”, precisa.

El lugar también ha sido afectado por el alza de homicidios y, agrega, hace cinco años “empezamos a advertir que esto iba a terminar en balaceras, con muertos, y así ha sido”.

“Acá hay acuchillamientos, balaceras en asaltos (...). Ha ido en

La situación más crítica sería en Meiggs, pero la delincuencia habría disminuido en Franklin, dicen locatarios. La Cámara Nacional de Comercio presentó 30 propuestas para enfrentar el problema.

PROPUESTAS PRINCIPALES

- **BASE DE DATOS UNIFICADA** con distintas organizaciones, como STI, Aduanas, policías, UAF y Ministerio Público.
- **LECTORES DE PATENTES** en establecimientos privados de uso público para alerta de vehículos con órdenes pendientes.
- **MEJORES HERRAMIENTAS** para guardias de seguridad y vigilantes privados.
- **MODELOS DE POLICÍA MUNICIPAL** o regional para prevenir y perseguir delitos.
- **CONVENIOS CON GREMIOS Y EMPRESAS** que tengan protocolos de entrega de información al Ministerio Público, canales de denuncia y posibilidad de nombrar fiscales en materia de comercio ilícito.
- **NUÉVAS TECNOLOGÍAS EN ADUANAS** para el cumplimiento de sus fiscalizaciones.
- **REGULAR O ELIMINAR** permisos municipales precarios para comercio ambulante.
- **MAYORES FACILIDADES DE INCAUTACIÓN** a municipalidades durante una fiscalización.
- **PERMITIR A FISCALIZADORES MUNICIPALES** pedir cédula de identidad en controles a vendedores ambulantes y considerar delito la reiteración de la conducta.
- **RECUPERACIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS**, mediante limpieza, pintura de fachadas y equipamiento urbano.



Según los comerciantes, el barrio Meiggs sigue siendo una zona afectada por el comercio ilegal y otros delitos.



En el barrio Franklin el municipio dice que intervino varios centros comerciales y galpones donde se almacenaban productos falsificados, además de desalojar al comercio ambulante.

incidentes a su local durante la crisis social, sufrió un ataque al enfrentarse con manifestantes.

“Varios sujetos encapuchados tenían unas barricadas instaladas”, cuenta. Luego apareció un joven perseguido por unas 10 personas, “le querían pegar y yo lo defendí”, dice; entonces, “lo metí al local”, pero ellos quisieron entrar, “fue ahí cuando agarré un palo para espantarlos, pero me pescaron a pedrazos”, recuerda.

Dice que “hubo intervención de Carabineros cuando sucedió el ataque”, pero que la situación no ha cambiado mucho; para la conmemoración del estallido, el 18 de octubre pasado, cerró su local pa-

ra evitar problemas, y días antes, durante la marcha por la conmemoración del Encuentro de dos Mundos, “intentaron saquear los locales”, entre ellos el suyo, pero pudo evitar el robo.

Propuestas para combatir la inseguridad

El Observatorio del Comercio Ilícito y Seguridad (OCIS), de la Cámara Nacional de Comercio (CNC), levantó 30 medidas para enfrentar este problema, el que “se ha extendido en todo el territorio” y se diversifica, apareciendo “bandas de proveedores de tras y organizaciones criminales

que administran” las zonas, indica su presidente, Manuel Melero. “El comercio ilícito se relaciona con la comisión de delitos, y ahí las mafias extorsionan al comerciante establecido para que pague una protección, esa figura la hemos comenzado a ver”, explica.

Una de las principales propuestas del OCIS relativas a inseguridad, comercio ilícito y ambulantes (ver recuadro) es una base de datos entre distintas organizaciones: policías, Servicio de Impuestos Internos, Unidad de Análisis Financiero, Ministerio Público y Aduanas.

Las medidas fueron entregadas al Ministerio del Interior, junto con la Subsecretaría de Prevención del Delito, hace una semana. En la reunión, la ministra de la cartera, Carolina Tohá, dijo que esperan crear una mesa de trabajo para tratar el tema y llegar a soluciones, señalan desde la CNC.

“Vista gorda” al comercio ilegal

En Meiggs, comenta Alejandra Díaz, también es común ver a vendedores de medicamentos y cigarrillos. Los primeros, explica, “andan con carros de supermercado, paseándose por las calles o instalándose en la red”, y los segundos “andan con unas mochilas, las abren, y cuando la gente pasa les ofrecen”. En ambos casos, escapan cuando llega

“Se ponen delante de nuestros locales y dicen que la calle es suya, pero si uno les hace algo, se tiran encima entre 30 personas”.

ALEJANDRA DÍAZ
 COMERCIANTE DEL BARRIO MEIGGS

“El comercio informal en la actualidad lo manejan bandas de proveedores y organizaciones criminales que administran los espacios”.

MANUEL MELERO
 PRESIDENTE DEL OBSERVATORIO DEL COMERCIO ILÍCITO Y SEGURIDAD

Carabineros. Melero asegura que “durante años las autoridades han hecho vista gorda al comercio ilegal” y que la entrega de permisos precarios hizo que se estableciera. “El comercio informal en la actualidad lo manejan bandas de proveedores y organizaciones criminales que administran los espacios”, afirma.

Mejoras en Patronato y Franklin

Ulises Riquelme, presidente de la Cámara de Comercio de Patronato, precisa que en la zona “hay una baja del 98% en los delitos con respecto a 2017, 2018 y 2019”, y que, en parte, ello se debe al trabajo comunitario realizado con el Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec), dependiente del Ministerio de Economía.

“Hoy el barrio está más resguardado, con una coordinación directa con Carabineros”, afirma.

Ahora parecido ocurrió en Franklin, donde el municipio dice que intervino varios centros comerciales y galpones donde se almacenaban productos falsificados, además de desalojar al comercio ambulante.

“Se hizo un buen trabajo y ahora tenemos bastante seguridad”, asevera Elizabeth Azócar, presidenta del Centro Comercial Las Gangas y del Comercio Establecido del eje de calle Placer.